

# Mujeres impresoras



GUEROLA INZA, Aránzazu;  
FINK HURTADO, Enrique  
(coms.). *No tan invisibles.*  
*No tan invisibles. Dones*  
*en la imprenta valenciana,*  
*segles XVI al XXI.* La  
Nau. Centre Cultural de la  
Universitat de València. Del  
6 de octubre de 2022 al 8 de  
enero de 2023.

Esta muestra, comisariada por Aránzazu Guerola Inza y Enrique Fink Hurtado, quiso poner de manifiesto la actividad e indiscutible relevancia de las mujeres en el ámbito de la imprenta, dentro de los diferentes núcleos de la Comunidad Valenciana. Abarcando los últimos seiscientos años de nuestra historia, desde que el invento llegó a la Península Ibérica en el siglo XV hasta nuestros más inmediatos días.

A través de un recorrido diacrónico en forma de itinerario, se pretendió reivindicar y empoderar la presencia femenina en los talleres de impresión valencianos. Utilizando algunos medios tan significativo como los documentos y portadas en los que comenzaron a aparecer las primeras autoras indicadas en los pies de imprenta. Las cuales, como el título de esta exposición indica, eran invisibles, pero no tanto. Puesto que independientemente de que la costumbre fuera presentarlas como «la hija, la viuda o la heredera de», esto ha permitido reconocer su presencia para rescatar del olvido sus nombres y cometidos.

Estas mujeres no sólo estuvieron al cargo de dichos establecimientos por haber recibido el espacio y el oficio de manera hereditaria, sino que participaron activamente de todos los entresijos de la labor de imprimir: la fabricación de tintas, la encuadernación o la comercialización de ejemplares. Bien es cierto que en la actualidad estos procesos se han modernizado y son menos costosos tanto a nivel físico como a nivel de limpieza. Pero algo que ha pervivido en algunos casos, es la heroica tarea de compatibilizar la labor de estas incansables trabajadoras con sus responsabilidades como madres. Sumando a esto la tarea de fusionarlas para instruir a su prole en la profesión familiar.

Un caso particularmente reseñable en el que incide el discurso expositivo es el de la primera mujer valenciana que figuró al cargo de una imprenta en una portada:

Jerònima Galés, Viuda de Joan Mey, en el 1556. Siendo sus predecesoras en el marco de la Corona de Aragón la zaragozana Juana Millán en 1537 y la barcelonesa Caterina Amorós entre 1551 y 1554. Es impactante percatarse de que pese a su habitual presencia y compromiso con el negocio por proximidad familiar, a estas se las consideraba como meras auxiliares. Lo cual propicia que esta muestra fuera particularmente efectista. Ya que estas interesantes historias con nombre de mujer y otras muchas, se recogieron en 14 vitrinas que exhibieron y dirigieron una ruta a través de la memoria de las centurias hasta el presente. Sin incurrir en discursos melancólicos que pudieran ignorar la relevancia y peso de quienes han recibido el testigo y sin desmerecer a sus antecesoras.

En esta exposición el espectador pudo admirar desde libros de los siglos XVI al XVIII, originales y de incalculable valor por su antigüedad. Hasta 124 impresos del siglo XX y 31 del siglo XXI, entre los que pueden destacarse periódicos, publicidad, carteles, catálogos... O los denominados *ephemera*: billetes de tren, entradas, invitaciones, calendarios etc. Así como algunos documentos tan dignificadores como son los retratos, las fotografías. Que dotan de una presencia física y no únicamente nominativa a estas mujeres, para abstraer su identidad de una manera más personal e íntima por medio de su rostro y de su gesto.

Este planteamiento científico y museográfico permitió abstraer fácil y exitosamente las tres ideas principales del discurso de este proyecto: la continuidad y constancia de las mujeres en la imprenta valenciana desde sus inicios, la variedad de los productos resultantes de la actividad de imprimir y la riqueza de las diferentes tecnologías que se usaban: como la tipografía, la litografía, el offset o en el caso más actual, la impresión digital.

Así como permitió apreciar la gran labor investigadora de los comisarios de la muestra, miembros de la Societat Bibliogràfica Valenciana Jerònima Galés y de la Asociación de Amigos del Museo de la Imprenta y las Artes Gráficas. Senado del Museo. Los cuales repasaron cuida-

dosamente las obras de autores como Isidro Albert Berenguer Rosa M. Gregori Roig para ampliar el foco hacia impresoras alicantinas y castellonenses. Así como, especialmente la de José Enrique Serrano Morales para el caso valenciano. De la misma manera que, junto a otros miembros del Senado del Museo de la Imprenta, localizaron los listados del Gremio de Impresores de Valencia en un archivo olvidado. De los cuales se pudieron extraer numerosas referencias a impresoras gracias a diversos datos de carácter fiscal.

Esta completísima exposición, sin lugar a ninguna duda, consiguió dar a conocer y visibilizar la impronta que las primeras profesionales valencianas dejaron en su tierra y en el oficio de la imprenta. De manera que pese a haber pasado desapercibidas en el momento en que su presencia ya era un hecho histórico, así como durante los siglos posteriores, ya nunca volverán a ser invisibles.

A la par que, cumpliendo con lo que prácticamente era una deuda generacional, esta exposición consiguió que se revalorizase el trabajo de todas aquellas mujeres del siglo XXI que continúan con esta profesión. Las cuales son imprescindibles en su medio local, en la más acendrada cultura de este y en un mundo globalizado que pese a su incesante expansión, no olvida la parte analógica de su afán divulgativo. Entre las más veteranas de la actualidad del gremio destacan las hermanas María, Macarena y Mireia de la Imprenta Marí Montañana, activas desde 2002. Al igual que Violeta Martín Núñez, de Martín Impresores, la más novel, activa desde 2018.

No podría existir un broche final más adecuado que dejar el foco sobre aquellas que, en palabras de sus coetáneos que han comisariado su presente y una parte de su pasado, “en algún momento, tuvimos la tentación de llamarlas las Jerónimas Galés de hoy, aunque en realidad ellas son ya otra cosa, afortunadamente”.

Natalia Polo Chocano  
Máster Universitario en Historia del Arte y Cultura Visual  
Universitat de València / Universitat Jaume I

